

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS.

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VII SUSCRIPCION DEL SEMANARIO TORTOSA REDACCION Y ADMINISTRACION Núm. 305
 Trimestre 1'00 Sábado 7 de Abril de 1917 Taulas Velles, Círculo Tradicionalista

L'ABRE SANT

Veu-se-la aquí la Creu, veu's aquí l'Abre
 que cobricela amb sa brancada immensa
 tot lo món, tot lo cel i tot l'abisme,
 del qual les rels, amb Sang de Deu regades,
 ni pot corsecá'l corc ni, per molt fortes
 i esmolades que fossen, han pogudes
 les destrals estallar.

Ja fa vint sigles,
 quan tot just era un branquilló que obría
 los seus primers brotons sobre'l Calvari,
 los enemics, com llenyaters que pujen
 un bosc a arrabacar, braus hi muntaven
 carregats de destrals, dalles i escodes,
 de pales i magalls... Bé s'ho cregueren
 que'l podrien matar!; descarregaren
 cops i mes cops, i a cada brot que queia
 la saba repreneur dava mes força
 a les arrels i'l tronc s'arredonia
 i s'aixamplava com lo cep s'aixampla
 quan fa caure'ls sarments la podadora.

Passaren anys, i quan de l'Abre altívol
 no més se'n veia algún reboll tan feble
 que ja victoria'ls enemics cantaven,
 sotraguejar-se la pagana Roma
 sentí sos fonaments, s'obriren timbes
 a sota'ls pedestals d'aquells deus falsos
 i a vista dels tirans aparegueren
 les catacumbes com un invernacle
 ont l'Abre de la Creu ensemps que obría
 per damunt sa brancada sempre verda,
 clavant anava l'arrelam tan fòndó,
 tan ample i vigorós que ja omplenava
 terres i mars i, rebrotant, boscuries
 feia dels erms de continents i d'illes.

Prou que lluitá l'infern, prou se tiraren
 los enemics com un estól de feres
 a l'Abre sant per a clavar les urpes,
 prou ho eren d'esmolades i de fortes
 les eines que portaven per tallar-lo,
 prou que durá la rabia... ¡encara dura!
 encara hi han Nerons, mes també encara
 viu l'Abre de la Creu i cobricela
 amb sa brancada món i cel i abisme.

Mireu si ho es d'ufal ¡mireu que altívol
 es lo ramatge ont a niar-hi pugen
 les ànimes de Deu enamorades,
 ont baixen a tocar llurs arpes dolces
 los serafins mes rossos de la gloria!

Los jardineros que'l poden i conreuen
 són Confessors i Bisbes i Sants Pares,
 se rega amb sang de Màrtirs, i'ls mateixos
 enemics seus quan blasfemant reculen
 i afadigats i consecats de rabia
 se deixen caure a terra sense vida,
 amb llurs cossos pudrits adóp li donen.

A la soca hi ha un buc; l'aixam que hi entra
 de vergens és, i'ls rajolins que surten
 diuen als homens quan flairosa i dolça
 es la mel que a brescar Deu mateix baixa.

Encara hi han Nerons i bromereja
 la mar encara i brama rogallosa
 i'l tró retruny i'l llámp fuejeta'ls núvols;
 pero tot es de-bades: cada día
 l'Abre creix més i té arrelam més fondo;
 mentrestant visca Deu viurá, i quan caigues
 fet estelles lo món i'l sol s'acluque,
 quan l'últim jorn per a la terra arribe
 i braolant en terbolí com mànega
 de llamps devalle'l pavorós incendi,
 l'únic soplug aont podran los homens
 estovar-se de l'ira de l'Altíssim
 será la Creu, i quan al mar de flames,
 a l'occeá de foc com nau pudrida
 s'enfonze l'univers, sobre les ones
 rumbeará la Creu com abre mestre
 que guía a port als náufregs que s'hi abracen.

MN. TOMÁS BELLPUIG.

La grande Obra

El Día de la Prensa Católica

Gratitud del Papa

Hé aquí la carta del Eminen-
 tísimo Sr. Cardenal Secretario
 de Estado de Su Santidad co-
 municando que el Romano Pon-
 tífice, agradeciendo la ofrenda
 que ha recibido de la décima
 parte de la colecta del «Día de
 la Prensa Católica» de 1916 en
 España, envía a los piadosos
 oferentes la Bendición Apostó-
 lica. La cantidad remitida as-
 cendió a 9.669'08 pesetas.

«Secretaría de Estado de Su
 Santidad.

Vaticano, 31 de Enero 1917.
 Emmo. Sr. Cardenal Enri-
 que Almaraz y Santos, Arzobis-
 po de Sevilla.

de todo mi respeto:

Por mediación de la Nuncia-
 tura Apostólica de Madrid ha
 llegado poco há al Santo Padre
 la devota ofrenda con que los
 fieles españoles han querido,
 aún en tiempos tan difíciles y
 calamitosos, dar una prueba
 palpable de su afecto y adhe-
 sión al Vicario de Jesucristo.

Haciéndome intérprete del
 soberano reconocimiento del
 Augusto Pontífice, doy en Su
 nombre a Vuestra Eminen-
 tísima Rdma., para que se digne
 trasladarlas a los piadosos ofe-
 rentes, las más sentidas gracias
 por el reverente homenaje.

En cumplimiento del venera-
 do encargo recibido, tengo mu-
 cho gusto en añadirle que Su
 Santidad, queriendo recompen-
 sar con una señal de particular
 benevolencia la piedad filial con
 que los amados españoles se
 muestran unidos al Padre co-
 mún, ha concedido muy de co-
 razón a los mismos y de mane-
 ra particular a Vuestra Emi-
 nencia, la implorada Bendición
 Apostólica.

Aprovecho gustoso esta opor-
 tuna ocasión para dar a Vues-
 tra Eminencia las gracias por
 las felicitaciones que se ha dig-
 nado enviarme con el fausto
 motivo de Navidad, y envián-
 doselas a mi vez muy felices por
 el año que acaba de empezar,
 reitero a Vuestra Eminencia los
 sentimientos del profundo res-
 peto con que le beso humilde-
 mente las manos.

De Nuestra Eminencia Reve-
 rendísima humildísimo, devo-
 tísimo servidor, P. Car. Gas-
 parri.»

93.074'85 pesetas

Este ha sido el resultado de-
 finitivo de la Colecta del «Día
 de la Prensa Católica» de 1916,
 en todas las diócesis de España,
 según los datos que acaba de
 publicar la Junta Central de
 Sevilla.

Hé aquí el pormenor de cada
 diócesis.

Almería	200'00
Astorga	241'60
Avila	504'00
Badajoz	1.020'00
Barbastro	175'00
Barcelona	4.056'08
Burgos	868'70
Cádiz	525'88
Calahorra	2.771'14
Canarias	285'00
Cartagena	5.874'36
Ciudad-Real	417'00
Ciudad-Rodrigo	564'00
Córdoba	2.806'72
Coria	299'55
Gerona	2.919'82
Granada	1.000'00
Guadix	345'85
Huesca	65'75
Jaca	331'40
Jaén	1.534'92
León	812'72
Lérida	500'00
Lugo	100'00
Madrid	10.171'83
Málaga	1.857'27
Mallorca	999'07
Menorca	277'85
Mondoñedo	1.243'45
Ibiza	131'78
Orense	254'26
Orihuela	434'20
Osma	175'90
Oviedo	525'60
Palencia	1.276'90
Pamplona	10.000'00
Plasencia	527'75
Salamanca	574'60
Santander	886'75
Santiago	2.500'00
Segorbe	401'45
Segovia	328'40
Sevilla	11.139'56
Sigüenza	128'74
Solsona	809'56
Tarazona	1'565'10
Tarragona	554'00
Tenerife	1.222'50
Teruel	72'90
Toledo	1.171'86
TORTOSA	995'00
Túy	792'00
Urgel	373'70
Valencia	1.712'62
Valladolid	974'40
Vich	687'70
Vitoria	4.284'60
Zamora	645'14
Zaragoza	3.000'00

DISTRIBUCION
 Enviando al dinero de
 San Pedro (algomás

del 10 por 100 por] haberse recibidos donativos de especial distribución). . . 9.669'08

Enviado al «Tesoro Nacional de la Buena Prensa». . . 17.807'92

Distribuido por los Rvdmos. Prelados entre las publicaciones católicas de su propia diócesis. . . 56.553'27

Reservado (mitad en la Junta Central y mitad entre todas las Diocesanias) para publicar la Crónica y extender y perfeccionar la Fiesta. . . 9.044'58

Total. . . 93.074'85

Una palabra

Sentimos que esta apostilla nuestra a los anteriores datos no pueda ser muy laudatoria

Por la estadística que antecede puede verse que Tortosa no respondió con su gallardía clásica a la demanda que en pro de la Prensa católica se le dirigió en 29 de Junio del año próximo pasado, por la colecta hecha en los templos parroquiales de la ciudad. Varias son las poblaciones españolas, como Madrid, Málaga, Mondoñedo, Palencia, Santiago, Tarazona, Tenerife, Toledo, Valencia, Zaragoza, Pamplona, Sevilla y hasta Cartagena y Vitoria que han contribuido relativamente en mayor cantidad que Tortosa. Muchas son las causas que han influido, sin duda, en tan escaso resultado, y de esperar es que desaparecerán, unas, y que no se repetirá alguna otra muy lamentable y merecedora de compasivo olvido por el contrasentido y ligereza que entrañaban.

El «Día de la Prensa Católica» se repetirá año tras año en la festividad de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo. Así, pues, levántese Tortosa católica, prepárese con generosidad y entereza a conquistar el alto puesto a que tiene derecho en la hermosísima cruzada nacional por la Prensa católica.

¡Católicos tortosinos: ¡Todo por la Buena Prensa!

Escuelas diurnas y nocturnas del Centro Jalmista
 bajo la dirección del maestro superior D. ANTONIO TOMAS
 Gratuitas para los socios e hijos de socios.
 Para los no socios:
 Matriculas
 Cinco pesetas todo el curso en las diurnas. Tres en las nocturnas.

¿Misericordia o cobardía?

¡El Empréstito se ha cubierto diez veces!

¡URRACAS!

El empréstito romanoneroil ha venido a confirmar una vez más lo que dije hace unas semanas en estas mismas columnas en mi artículo «¿Misericordia o cobardía?»

Hay que reconocer que hoy en España no hay más que un doctor en política, un doctor verdad, que sabe pulsar la opinión a su antojo y despejar las incógnitas a su conveniencia y capricho, y este insigne doctor, este único Galeno, no es otro que el imponderable *pota cranca* (a) Conde de Romanones.

Tenemos reventados los oídos de sentir que en España hay miseria, de que en España no se puede vivir, de que de España habremos de emigrar todos. El avisado Conde, con la astucia que le caracteriza, se propuso averiguar si ello era cierto, si era verdad que en España había miseria, y tiró unas cuantas piltrafas de carne, en forma de anzuelo, para que picaran los capitales enterrados en los subterráneos de nuestros *patriotas*. Cual bandada de famélicas urracas, los adinerados se han echado atropelladamente sobre esas piltrafas, aportando al empréstito grandes cantidades y millones, por llevarse el mayor muerda y intencionadamente ha tirado el autor de los maquiavelismos.

Y por este medio, originalísimo nos hemos podido convencer y apreciar cual es el verdadero estado de España en la actualidad. Ha servido para afirmarnos una vez más en nuestra creencia de que en España hay sobra de dinero, de que en España hay más mercaderes y judíos que hombres que se compadezcan de sus semejantes.

Esta buena treta romanonesca ha dejado al descubierto las desnudeces de esos patriotes de boquilla que todo lo sacrifican en loor y gloria de su patria, consintiendo que sus hermanos mueran de hambre por las calles; de esos patriotes que en sus desvelos por el honor nacional, son conscientes de que millares y millares de hermanos embarquen diariamente para extrañas tierras en busca del mendrugo de pan que ellos les niegan; que en su amor ardiente por la España de sus ensueños, son los causantes de que por todo el globo terráqueo corra de boca en boca como un denigrante estigma el nombre de España; de que se la tenga al relego y en desprecio, por presentarse cenicienta y con la mano extendida. Romanones, con su treta, ha desenmascarado con toda su realidad vergonzante a todos los judíos de nuestra tierra.

No es nuestra intención, está muy lejos de nuestro ánimo, el singularizar, y menos el personalizar, para dirigir nuestros flechazos y encono. Nuestro

corazón de amante y verdadero patriota, enamorado fervientemente de nuestra tierra, el amor y cariño sin límites que sentimos por el proletariado en general, se revuelve con ímpetu, no mereciéndonos sino compasión toda la sociedad española en pleno, todos esos infelices capitalistas, que la mayor parte de sus capitales los deben al esfuerzo del sufrido pueblo, y son causa de nuestra miseria y deshonra, contra toda la carcomida aristocracia que padecemos y que niega su dinero para enaltecer, dando de comer a las multitudes hambrientas que piden pan y trabajo, el nombre de España y el suyo propio. Nuestra repulsa va dirigida, sí, contra esos Eurotas que, en su insensatez por apropiarse unas piltrafas de carne con que aumentar sus fortunas, no comprenden, no ven el peligroso trance en que se han colocado. Muchos creerán que tal pesimismo es quizá obra de mi imaginación exaltada; aumentado por la condición de obrero. Muy lejos de ello. Mi desprecio y aburración al vil metal hace que sea más precavido que esas urracas que atropelladamente se han lanzado sobre la presa. Veámoslo:

Hasta hoy al obrero se le achuchaba, le atizaban el fuego del odio en sus entrañas, diciéndole que ya que no le daban pan quienes podían, que se lo tomara; pero el pueblo, el obrero, dudaba de si verdaderamente existía este pan donde se le indicaba, y no dando oídos a tales insinuaciones, callaba y sufría. Se le decía que mientras él se moría de hambre, en la despensa del rico se pudrían los comestibles; pero como no lo veía, tampoco daba crédito a las tales indicaciones y se resignaba con su suerte. Se le decía que mientras él, desconsolado, emigraba de su patria para ganar unas pesetas, en las cajas de los encopetados había montones de oro; pero como tampoco él jamás había tenido ocasión de ver estas cajas, lo creía todo obra de falsas predicaciones con las que cuatro aventureros querían aprovecharse de su credulidad e ignorancia. Y el pueblo recelaba, no atendía, no daba crédito a tantas afirmaciones, y se resignaba, callaba, sufría, se conformaba con su negra suerte.

Pero hoy que, por aumentar un poco más vuestras fortunas, habéis descubierto al proletariado el oro de que disponeis, ¿qué contestación daréis al obrero cuando os pida pan y trabajo?

La ambición fué la causa de la caída de Napoleón. Dios haga no os ocurra otro tanto a vosotros, insaciables ricos, ya que de la miseria no os acordáis más que cuando necesitáis de los andrajosos.

Sé de antemano que recaerán sobre mí las iras de algunos de los que más de una vez han sido mis aduladores, pero ello no me arredra, pues tengo la convicción firmísima de que Aquel que dijo «amaos los unos a los otros» aprobará mi proceder al echar en cara su mentida fraternidad a los que tan pocas pruebas de fe nos han dado y si muchas de desmedida vanidad y egoísmo. Para todos, absolutamente para todos los que habiéndoos llamado patriotas y habéis amasado esos capitales que ahora habéis enseñado, con el contrabando y el agio en menosprecio de la vida del pueblo español; a todos los que habéis negado en estos tiempos tan calamitosos un pedazo de pan a nuestros hermanos necesitados e indigentes, mientras guardabais en resistentes arcas montones de oro, esperando en vuestra ignorancia ocasión menos propicia que ahora para sacar y enseñarlos a los hambrientos, haciendo burla sarcástica a su miseria, os lanzo al rostro mi desprecio y os compadezco por igual desde el fondo de mi corazón, a la par que hago fervientes votos para que Dios ilumine vuestros tenebrosos espíritus, haciéndoos más previsores y cautos, y os obligue a acercaros al pueblo que en tanta desconsideración habéis tenido.

¡Sois dignos de lástima, ricos hambrientos!

LLAONET.

CRIMINALOGÍA!?

La anarquía moral marcelinera va en aumento cada día.

Si no supiéramos a ciencia cierta que el reinado de Marcelino en Tortosa es el reinado del crimen, del atropello, del latrocinio y de la inmoralidad más escandalosa, bastaría observar, aunque fuera a la ligera, la interminable serie de hechos criminales que quedan en la más absoluta impunidad, para darnos cabal cuenta de la certeza de tal aserto.

Cada día tienen lugar robos, allanamientos de moradas y hurtos, y, sin embargo, a pesar de que muchas veces nosotros denunciemos los hechos y a sus autores, éstos disfrutan de una libertad tal, que no parece sino que existe la consigna de convertir a Tortosa en ciudad-presidio, como hasta el presente ha sido Ceuta.

Crimen que aquí se comete, crimen que yace en el misterio más impenetrable.

Ladrón que en Tortosa merodea, ladrón que vive seguro contra la acción de la justicia.

Y más todavía; aquí, a los criminales, se les mima, se les dan empleos públicos, se les proporcionan patentes, más o menos sucias, de autoridad, para que puedan más fácilmente continuar ejerciendo su lucrativo oficio.

Ya sabemos que es inútil machacar en hierro frío y que nuestras denuncias han de caer en el vacío; no ignoramos que los altos poderes, todos contagiados del vicioso régimen que padecemos, han de hacer oídos

de mercader a los repetidos alabonazos que continuamente damos en la puerta de la justicia y de la moralidad; pero, a pesar de conocer el *quid* de tanta sordera, nosotros continuaremos en nuestra patriótica labor de saneamiento social.

Podrán los monopolizadores del poder y de la justicia poner espeso valladar entre el pueblo que gime explotado y los zánganos de la colmena tortosina, para que los ayes de angustia del proletariado no lleguen hasta las alturas donde, en franca chela continua y digiriendo el producto de los sudores del desgraciado, hallanse los mangoneadores y explotadores, los traidores y farsantes; pero nosotros llegará un día—a no tardar—en que, recogiendo las quejas y gemidos, las desgracias y desventuras, los atropellos y vejámenes, el abandono e incuria en que sumido al pueblo teneis; recogiendo, decimos, todo ese montón de iniquidad por vuestra parte, os lo arrojaremos a la cara, y al caer sobre vuestros semblantes de tiranos crapulosos ardereis cual gota de resina al ponerse en contacto con la devastadora llama.

Sobre Tortosa pesa furioso vendabal de crímenes y de inmoralidades; ese aventurero, cual otro caballo de Atila, con sus patas inmundas siembra por doquier la muerte moral, y al abrir su boca gorilesca despiden venenoso halito que mata en flor el anhelo de regeneración que siente Tortosa y el ansia de justicia que respiran sus habitantes.

¿Que cuáles son esos crímenes?

Ahí los tenéis. Cada día viene la prensa publicando robos escandalosos, cuyos autores no son habidos, y si lo son, como si no lo fueran, puesto que quedan sin castigo y en la más absoluta impunidad; recientes están todavía nuestras campañas contra la inmoralidad del juego y las venales complacencias de la policía (sic) que merodea por garlitos, *foyers* y moradas leocínicas; a ciencia y paciencia de las modernas autoridades marcelineras tienen lugar representaciones obscenas, trata de blancas, corrupción y explotación de menores en los titulados flamencos, que no son otra cosa que inmundos barracones sin luz, ni aire, ni condición higiénica de índole alguna.

¿Queréis más crímenes todavía?

Un joven, Francisco Calvet Panisello, desapareció de su casa el día de la Ascensión del año 1915; Francisco Calvet Panisello, al marchar del hogar doméstico, iba en compañía de dos sujetos de dudosos antecedentes, marcelineros por más señas; Francisco Calvet Panisello no ha vuelto más al hogar doméstico, ni su familia ha sabido nada de él; la voz del pueblo, que muchas veces es la voz de Dios, murmura que se trata de un crimen, y, según la misma voz del pueblo, el farsante tiene interés en que el misterio más impenetrable continúe cubriendo con cendales ennegrecedores el paradero y fin del desgraciado Francisco Calvet Panisello.

Podrá o no ser verdad lo que en el arroyo se susurra, pero el caso es que la oscuridad continúa en tan tenebroso asunto.

Esta es la fatídica redención que Marcelino proporciona a Tortosa, y no puede ser otra dados los procedimientos de gobierno por esa gentuza usados y la clase de gente encargada de velar por el orden, por la moralidad y por la justicia, que Marcelino impone a nuestra desgraciada ciudad.

Mirad sinó los individuos de la mal llamada policía; el jefe es un individuo que pisotea la ley, con el solo acto de cobrar dos nóminas, una del Estado y otra del Municipio; de los otros no hay que hablar, pues alguno ha sido procesado y cumplido varias condenas, y otros han sido expulsados de otras naciones, considerados como hombres peligrosos para la sociedad.

Con todo lo dicho, bien queda sentada que la dominación marcelinera quedará grabada en la historia de Tortosa como una era de ignominia, atropellos, latrocinios, salvajismos y crímenes, que muy bien podrá denominarse período de la Criminalología y que estigmatizará a Tortosa en pleno siglo XX con el sello del barbarismo medio-eval.

SANCHO.

Per LA TRADICIÓN

Els pardals de Cá la Vila

—Els pardals de Cá la Vila casi tote son forastérs; Lo «Rasurado» es d'Amposta; «Cacatúa», de Lavapiés; lo Secretari, de Gracia, y els altres del Poble Sec. —El pardals de Cá la Vila son una mena d'auells que cantan que se las pelan tan si fa caló com fret. —Si paseu alguna volta pel carré de la Mercé, ans d'arriar a la Plaza d'el Hospital sentireu los refilets que cargolan los nomenats pardaléts; mes si mireu cap enlaire, apreteu ben bé las dents, no sigue cas que vos entre a la boca un pá calent, perque els músics que no cobran fan molt mal só y mouen vent y el vent fá caure garrofes y s'emporta els garrofes. —Els pardals de Cá la Vila tenen mals noms y mals fets: Un de bórni es diu «Ullera». Un de mol alí «Patufet». A un de flac li diuen «Pancha» y a un de grás «Escrudants». —Un que encara va a la Escola pasa per home de lleis y un que afaita an als *caveros* se creu que's un Perruqué. —Els pardals de Cá la Vila van plumant poc a poquet y no poden volá encara, pues caurien al carré mes el dia que la *Tasca*, que es un dels tals pardaléts, digue allá vaig y s'arranque, allavors volar veureu a Palomó y a Vi-Ransí, a lo Petón y al Francés al voltant del Banc d'España per si cau algún bitllet.

Per la copia, SANGONERA.

La justicia e igualdad de los marcelineros del Ayuntamiento

Se está pagando hace días por la Depositaria municipal el mes de Octubre último a los empleados, dejando de pagar a los cesantes los meses de Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio y Julio del mismo año.

No comprende ese Alcalde déspota que, al no satisfacer los haberes del mes de Febrero y siguientes a los cesantes como la ley del sentido común manda y además de ser causantes ellos de que hayan cesantes padres de familia que no pueden dar un pedazo de pan a sus hijos, demuestra falta de dignidad y sobra de sentimientos crueles.

¿Qué haría ese déspota del Alcalde marcelinero si la Casa Folch, en vez de pagarle a él la comisión de harina del año último, la pagara a otro comisionista?

¿Sabe lo que hubiera hecho, Sr. Alcalde, el Sr. Folch si hubiese ocupado el cargo de concejal cuando el asunto Prades y Castell? Yo estoy seguro de ello; el Sr. Folch, como es una persona de prestigio, hubiera dimi-tido el cargo de concejal y entonces se hubieran evitado estos cesantes padres de familia los sufrimientos morales y materiales que pasan por culpa de un Alcalde que no les abona lo que tienen ganado y en justicia les pertenece.

Si a este proceder, en exceso injusto, del Alcalde y concejales marcelineros se le llama igualdad, fraternidad, libertad y justicia, que el pueblo de Tortosa les juzgue o el demonio se entienda con ellos.

Francisco Alemany Andreu.

31 Marzo 1917.

¡Y en el Cementerio entré...

Así canta la malagueña de marras, y así encabezamos estas líneas para dar cuenta a nuestros lectores de los escándalos que en el Cementerio tienen lugar bajo la nueva egira marcelinera que se entronizó en Tortosa hace dos años por obra y gracia del profeta Marcelino que, como otro Mahoma, ha hecho el milagro de «acostarse al sol y levantarse a la sombra».

Por lo visto, sucede entre los marcelineros lo que en aquella cuadrilla de ladrones, que el capitán regañaba a uno de la banda porque después de todo el día de correría volvió a la cueva de albergue con escaso botín.

¿Por qué traes tan poca cosa, perro judío? díjole el capitán, con cara de vinagre.

¡Señor! no había más, contestó el bandido, gimoteando.

Así les ocurre a los marcelineros.

No hay más, que si hubiera... ya ellos daríanse maña y aguzarían el ingenio por batir el record del rapaverunt.

Bueno, basta de preámbulo y vamos al grano, que dicen los gitanos cuando chalanéan. Pues, señor, y conste que no es cuento, sino historia y verdadera. José Casanovas, habitante en la barriada de San Lázaro, carpintero por más señas, cons-

truyó una cruz de madera de *morla*, para colocar encima de una sepultura en nuestro cementerio, por otro nombre *Pid d'Abaria*, y allí la trasladó nuestro hombre hace ya algún tiempo.

¡Cuál no sería la estupefacción del Casanovas al visitar hace un par de meses el cementerio y encontrar a faltar su cruz; mas calló nuestro hombre, buscó dos testigos y con ellos dirigióse otra vez al cementerio, y una vez allí, encarándose con el cabo de los enterradores, un tal Bolat, preguntó por su cruz, y el interpelado le contestó que había sido quemada.

¿Quemada, has dicho? pues en busca de las cenizas me voy, —lo del aragonés, «a Zaragoza o al charco»—pero no fueron las cenizas lo que encontró, sino la misma cruz repintada y nuevamente marcada con el nombre de Amalia Monte Ortega, en vez del nombre del padre del Casanovas que primitivamente tenía inscrito.

¿De qué manera la cruz de nuestra historia ha sufrido tal metamorfosis?

Parece ser que el único enterado de tan misterioso cambio es un tal «Cachorro», y que el talismán capaz de producir tanta transformación yace en el fondo del bolsillo del «Cachorro», eso si no es a partir, y... colorin colorado.

EL PETIT DETECTIVE.

Sección Obrera

Bolsa del Trabajo

Satisfechos estamos de la buena acogida que se ha dado a la «Bolsa del Trabajo» de nuestro Círculo, y más aún de las palabras de aliento que hemos recibido de los católicos tortosinos. Pero todo esto no nos basta; en adelante, lo que necesitamos son obras: que los monárquicos no echen al olvido la nueva institución; que al necesitar obreros, lo indiquen en nuestras pizarras para que nosotros se los proporcionemos; y que se acuerden en todo momento que hay hermanos sumidos en la mas grande miseria y que esperan jornales de los católicos para poder dar un mendrugo de pan a sus hijos.

Nosotros confiamos, y muchísimo, de los sentimientos altruistas de los buenos patronos, y esperamos que el solo anuncio de la «Bolsa del Trabajo» les recordará sus obligaciones.

Avisamos a todos nuestros correligionarios obreros pasen a menudo por el Círculo Tradicionalista, calle Taules Vells, para que puedan ver en las pizarras las demandas que haya y por si alguna de ellas les interesa, notificárselo seguidamente al Sr. Presidente.

Tienen derecho a las ventajas de la «Bolsa del Trabajo» todos los socios de los Círculos Tradicionalistas de ésta, tanto del Central como del de los arrabales.

Bachillerías

Una de las afirmaciones del programa tradicionalista es la separación completa entre la política y la administración. Porque política es el arte de gobernar y administración, como su mismo nombre indica, es administrar.

No comprendemos como lo que se hace en la nación en general no se practique particularmente en las poblaciones subalternas.

Existe un ministro de Hacienda a cuyo cargo corren los asuntos económicos, y existe un ministro de la Gobernación cuyo cometido es el de la conservación y sostenimiento del orden, faena exclusivamente política.

Decimos esto porque sucede actualmente que los mayores latrocinios, grandes chanchullos, barrabasadas y toda clase de inmoralidades llevadas a cabo por alcaldes y demás compinches, todos esos crímenes y robatorios quedan la mayor parte de veces sin sanción, sin castigo, con solo salirse con la muletilla de «son asuntos políticos».

¡Caracoles con los asuntos políticos! No parece sino que en siendo uno político tenga ya adquirida la patente de ladrón, de sinvergüenza y hasta de cochino, y que con tal patente, especie de amuleto eléctrico, no pueda con él ni la Guardia civil, ni los jueces, ni los tribunales, ni nadie. Si esa patente estuviera registrada en el otro mundo y pudiera explotarse ante el tribunal de Dios, ¡como hay Dios que me hacía político inmediatamente!

¿Y a qué viene esa seriedad en las Bachillerías, dirán ustedes?

Pues a nada. Me he levantado filósofo, como «Cacatua», se levanta poeta muchas mañanas, y así como él endilga poesías a sus lectores, así *chorreo yo* filosofías.

Entre las poesías de «Cacatua», y mis filosofías viene a existir una relación como la establecida entre el veneno y el contra-veneno.

Se intoxican ustedes con una poesía de «Cacatua», e *ipso facto* han de correr en busca de LA TRADICION para desintoxicarse leyendo bachillerías.

Es algo así como una ley de compensaciones.

Mas ahora recuerdo; si que era por algo la seriedad de antes.

Era porque ahora mismo el concejal Sr. Alemany ha descubierto que esa machaca que «Mingu Borla», esparcía por las calles no es tal machaca, sino canto rodado, producto de los desmontes de algunas obras en construcción, y que, a pesar de ser canto rodado y que, por consiguiente, no vale ni se paga una peseta por ello, en las cuentas municipales marcelineras cuesta a cuatro pesetas el metro cúbico.

Resultado de todo esto: que en la tal figurada machaca hay —no gato—sino ladrón encerrado; encerrado, tampoco; será mejor decir, aprovechado.

Si esa inmoralidad, latrocinio o, como quiera llamarse se hubiera descubierto en cualquier casa de vecindad, seguramente que el autor de tal desfalco estaría sujeto ahora con grillos; pero es «Mingu Borla», es un político; ¡ah! en ese caso... puede el baile continuar. ¡Son asuntos políticos!

Suerte que nos queda el consuelo de exclamar:

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

¿Saben Vds. el traperero aquel que se llevó las camas y campanas de la Beneficencia y que el otro día encontró en su casa la Guardia civil la mar de faroles robados en la Estación? Pues ya ha vuelto a cobrar de la Casa de los Escándalos ciento cincuenta pesetas... y a cuenta también.

Se conoce que el baile continuará. Está visto; esto es una merienda de negros.

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

El farsante de Marcelino, para quitar a Tortosa el mal sabor que dejó la conducta del Ayuntamiento al no querer subvencionar la procesión del Domingo de Ramos, se descuelga diciendo que si los católicos hubieran tenido fe la hubieran pagado ellos.

Pues mira lo que son las cosas, farsante: no nos dió la gana el pagarla; como tampoco nos da la gana el pagar los repartos que, para tú andar con la espalda derecha, tratas de hacernos pagar.

Y procura no meterte en la casa del vecino, si no quieres ganarte, primero, algún estacazo, y después que salgan a relucir los bienes de tu cuñada, los sombreros de D., las letras de P. T., los impresos de Q. y los libros de V.

«Lo del *lligallo* de D. Fernando Pallarés», titula «El Eco de las Cloacas» el primer artículo de su editorial del último martes.

Que ¿qué sucede? ¿Es que D. Fernando Pallarés se ha metido dentro un *lligallo*? ¿Y por eso tanto gritar? Nosotros creíamos que eso era valor convenido.

¿Pues que por acaso en el *lligallo* que está antes de llegar a la Estación de «Pa y Trosos», el Sr. Carvallo no ha edificado su casa-fábrica y almacenes en el *lligallo*?

¿Pues que por acaso en el «lligallo» situado media hora pasada la mencionada estación en dirección a la Granadella, no se han construido varios edificios con consentimiento del Ayuntamiento, previo pago de cincuenta y cien pesetas?

¿A qué viene, pues, esa gritería, farsante?

¿O es que el Sr. Pallarés se niega a soltar la «mosca» y se recurre al «chantaig».

¡Ya hablaremos mas despacio de eso de los «lligallos»! ¡Farsantes!

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

Comerciales

ACEITES

Siguen bajando muchos carros de aceite de Aragón, vendiendo unos (la mayoría) y depositando otros. Para las clases

buenas de la misma procedencia se ha generalizado el precio de 21'50 a 22 pesetas los 15 kilos.

Debido a las dificultades de embarques, el mercado está algo encalmado.

ARROCES

El arroz Benloch en cáscara continúa pagándose a 31 pesetas los 100 kilos, y, en blanco, a 44 pesetas.

ALGARROBAS

Como en semanas anteriores, se pagan a pesetas 7'50 el quintal.

Impresiones

En general nuestra plaza no ha variado.

CÍRCULO TRADICIONALISTA

Sección dramática

Gran función para el próximo domingo, festividad de Pascua de Pentecostés.

1.º A petición del distinguido público que asiste a nuestro teatro, se pondrá en escena el drama lírico en tres actos, que tanto éxito alcanzó en la última temporada, titulado **ILUSION Y REALIDAD**, bajo el siguiente reparto:

- | | |
|-------------|-------------|
| D. Andrés, | Sr. Ferrer. |
| Luis, | Tomás. |
| Doctor, | Roder. |
| Enrique, | Calbet. |
| Arturo, | Camps. |
| Ocaña, | Calderó. |
| Barba, | Bertomeu |
| Galán Joven | Homedes. |
| Alberto, | Salvadó. |

1.º La astracanada cómica en un acto y en prosa de gran éxito y continua risa, titulada **LA FAMILIA PICAROL** tomando parte las principales partes de la Compañía.

A las nueve y cuarto.

AVISO

Bombillas eléctricas a **Una peseta 30 céntimos**
JOSE M.ª PAULI
San Blas, 7, Tortosa
Instalaciones eléctricas. Materiales y aparatos.

HECHO CIERTO.—Después de larga y grave enfermedad que duró semanas, logra el paciente llegar al deseado período de la convalecencia; pero le faltan fuerzas, la enfermedad ha dejado huellas en su cuerpo, la debilidad es la causa, duerme mal, hace malas digestiones, tiene vahídos de cabeza y no puede desempeñar bien las funciones cerebrales porque se cansa, ha perdido la memoria y la aptitud física para poder dirigir sus negocios... ¿Qué hacer? unos frascos de jarabe de Hipofosfitos Salud le han dado la fuerza que no tenía en los nervios y en la sangre, todas las funciones han vuelto a la normalidad, la restauración de fuerzas es evidente y su vigor físico mayor que el normal; está curado y puede volver a su negocio contento y satisfecho del favorable éxito obtenido con el jarabe Hipofosfitos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina.
Veintiseis años de maravillosos resultados.

AVISO: Al comprar el frasco precisa fijarse si con tinta roja se lee **HIPOFOSFITOS SALUD.**

GANARÁ V. dinero si gasta para su alumbrado las lámparas **Wottan.**

Por ser las que menos fluido gastan y porque duran muchísimo más tiempo que todas las demás.

Probarla es apreciarla. Venta en Tortosa y su comarca:

JOSE M.ª PAULI
San Blas, 7.—TORTOSA

ENTRE les obres socials de segura transcendència es fer la correspondència usant sempre les postals qu'En Cornet ha dibuixades per la «Lliga del Bon Mot», son obres d'art acabades i molt morals sobre-tot.

Se venen en casa lo Delegat de la «Lliga del Bon Mot» (Carrer Gil de Federich, 11, principal), en collecció de 9 postals, 40 céntims i soltes a 5 id.

